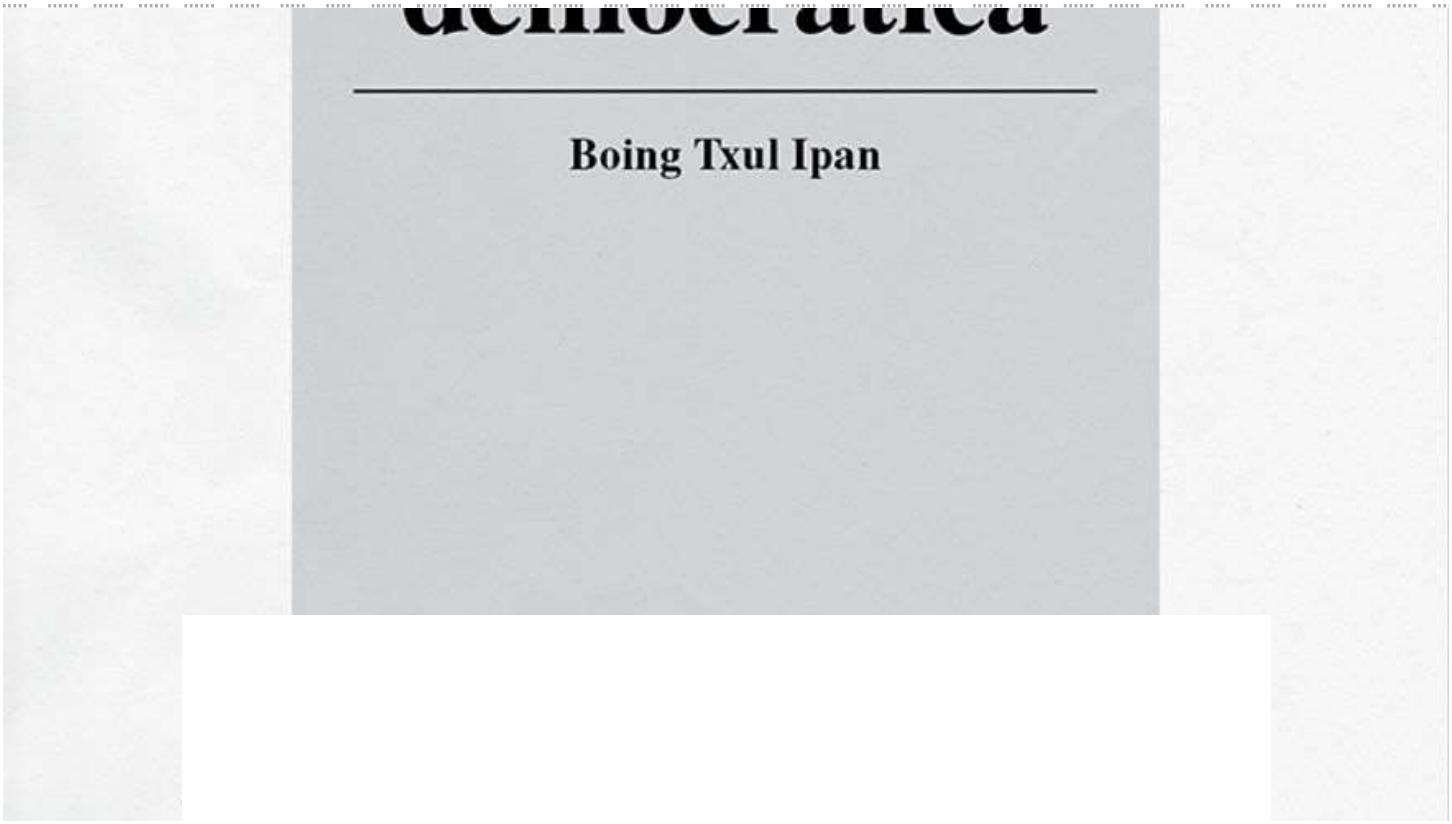
Catalunya como laboratorio político

Cuando "lo democrático" es el marco de lo pensable y de lo posible no se puede cambiar nada. El 'laboratorio político Catalunya' se cierra.



El pressentiment (nº 46)

Santiago López Petit
16 de diciembre de 2017 - 20:13h

radical de la representación política fue acallado empleando como armas efectivas el ridículo y el aislamiento. La rebelión catalanista que, por unos momentos, ha parecido arañar los fundamentos del régimen, también ha sido derrotada. En verdad, este tercer intento no ha encontrado eco en España donde ha predominado la perplejidad cuando no una total incomprensión. La llamada al orden mediante la aplicación del artículo 155 ha bloqueado todo intento de cambio. El presidente Rajoy lo ha afirmado con su habitual capacidad argumentativa: "El Estado se defiende de los ataques de quienes lo quieren destruir". Y ha añadido la pequeña puntualización de que el artículo 155, aunque un día deje de aplicarse, nunca dejará de funcionar. Es lo que se llama "Hacer cumplir la Ley". El aviso es inequívoco. La represión y la humillación contra la Catalunya que ha pretendido rebelarse serán grandes.

PUBLICIDAD

Pocas veces ha sido tan evidente que la defensa de la Ley (con mayúscula) suponía una declaración de guerra. Esto es algo que los juristas tertulianos tan presentes actualmente en los medios de comunicación difícilmente pueden llegar a entender. La ley es una correlación de fuerzas. Ha ganado Foucault por goleada frente a los Habermas y compañía. Un amigo jurista me dijo un día: "Pues si así son las cosas, apaga y vámonos." El poder es, siempre y en última instancia, poder matar; el Estado de Derecho sirve para encubrirlo. Usualmente, y para afirmar lo mismo aunque de manera más sofisticada, se habla de que el Estado posee el "monopolio de la violencia física legítima". Esta verdad del Estado de Derecho es con la que se toparon los miembros del Govern. Cuando uno de ellos afirma que la Generalitat no estaba preparada para desarrollar la república "haciendo frente a un Estado autoritario sin límites para aplicar la violencia". O cuando el portavoz de los republicanos nos dice que: "Ante las pruebas claras de que esta violencia podría llegar a producirse decidimos no traspasar esa línea roja" y termina con una confesión enternecedora: "Nunca quisimos poner en riesgo a los ciudadanos de Catalunya." La respuesta es de acuerdo. Muchas gracias. A nadie le gusta morir. Pero aquí hay gato encerrado. Dicho con otras palabras: ¿los miembros del Govern son unos ingenuos o son unos ineptos?

Spinoza tiene en su *Ética* una frase que se ha hecho muy conocida: "No sabemos lo que puede un cuerpo". Sustituir "cuerpo" por "Estado" es útil para explicar lo sucedido. El Govern no sabía lo que realmente puede un Estado. Pero el Govern quería construir un Estado propio, ¿no? Nadie puede negarles experiencia. Incluso una persona también perdió un ojo debido a una bala de goma. Digámoslo claramente: lo que no creían es que la represión del Estado español pudiera alcanzar a la que llaman la "buena gente". A los radicales sí... ¡pero a personas pacíficas y cívicas! Es lo que el consejero de Sanidad reconoce cuando asegura que "la hoja de ruta de *Junts pel Sí* no tuvo en cuenta la violencia del Estado".

Efectivamente el Govern acabó siendo un gobierno postmoderno. Prisionero de su propio aparato de comunicación creaba la realidad, y la propia realidad re ides no dejaba lugar a dudas, y e ídico-represiva del Estado espa de realidad? Depende de para alto que se ponía en marcha : la huida de empresas que es una de las expresiones actuales de la lucha de clases, y la presencialización de *otra* Catalunya que también expresa la lucha de clases aunque a menudo de un modo perverso. Fue, sin embargo, la extraña proclamación de la DUI (Declaración Unilateral de Independencia), el acontecimiento que acabó por convertir al Govern en un auténtico gobierno postmoderno obligado a emplear un lenguaje teológico para poder salvarse. Por esa razón la DUI tuvo un carácter inefable: ¿realidad o ficción?

exclusivamente en función de sus efectos penales. Seguramente es correcto actuar así. No queremos mártires y hay que evitar la prisión siempre que se pueda. A pesar de todo surge una sombra de duda. Cuando una convicción, es decir una verdad política, no se defiende hasta sus últimas consecuencias por las razones que sean: ¿esta verdad se ve de algún modo afectada en ella misma? Pongo un ejemplo. Cuando Galileo abjura ante sus jueces y admite que la Tierra no gira alrededor del Sol, la verdad científica no se ve en absoluto afectada por su decisión. En cambio si la presidenta del Parlament no acude a la manifestación por la libertad de sus compañeros - porque así se lo aconseja su abogado - a pesar de no existir ninguna condición judicial explícita: ¿su retracción tiene el mismo valor que en el caso anterior? Se podrían traer a colación otros ejemplos de esta estrategia "preventiva" que abarca desde aceptar pagar multas elevadísimas hasta refugiarse en frases ambiguas. El problema es hasta que punto una estrategia de este tipo no contamina finalmente el propio discurso, y lo debilita al extender una sensación de confusión. El gobierno español y sus adláteres han aprovechado enseguida la ocasión para hablar de cobardía y de engaño. El Govern nos habría engañado a todos los catalanes.

No es necesario perder mucho tiempo en denunciar el cinismo asqueroso del que ataca y luego reprocha al atacado falta de valentía. Vayamos a lo esencial. No. No fuimos engañados. El Govern, en cambio, sí se autoengañó. Creyó en la política. Se empeñó en jugar a ver quien era el más demócrata cuando la democracia no existe. Existe *lo democrático*. *Lo democrático* es la forma como hoy el poder ejerce su dominio. Tiene dos caras: Estado-guerra y fascismo postmoderno, heteronomía y autonomía, control y autocontrol. El diálogo y la tolerancia remiten a una pretendida dimensión horizontal. La existencia de un enemigo interior /exterior a eliminar remite a una dimensión vertical. *"Lo democrático"* vacía el espacio público de conflictividad, lo neutraliza política y militarmente. Lo democrático es esta Europa, auténtico club de Estados asesinos, que externaliza las fronteras para no ver el horror. No hubo fracaso de la política como a los biempensantes les gusta ahora decir. La política democrática consiste en callar y acallar las disonancias que podrían amenazar el orden.

El Govern incapaz de entender el funcionamiento real de *lo democrático* se vio abocado a un camino plagado de incoherencias. Por eso es de agradecer la honestidad de Clara Ponsati cuando desde el exilio se atrevió a decir que "No estábamos preparados para dar continuidad política a lo que hizo el pueblo de Cataluña el 1-O". Fue muy atacada, pero afirmó la verdad insoslayable: el Govern no supo estar a la altura del coraje y de la dignidad de la gente que puso sus cuerpos para defender un espacio de libertad. Por supuesto, sin sacralizar las urnas, es evidente que lo sucedido aquel día marca un antes y un después. ¿Pero qué sucedió exactamente?

Por unos momentos la política con su juego de mayorías, con sus correlaciones de fuerza etc. quedó relegada, y lo que tuvo lugar fue un auténtico desafío colectivo. Un desafío que se prolongó en la impresionante manifestación del 3 octubre en repudio a la represión. Es difícil de analizar la fuerza política inmensa, y a la vez, escondida que había en esta manifestación. En ella empezó a formarse un sujeto colectivo que desbordaba el paralizante "un solo pueblo". ¿Cómo llamar a este sujeto político? Eran unas singularidades que, habiendo dejado el miedo en casa, no estaban dispuestos a claudicar fácilmente. Un pueblo estallado en miles de cabezas capaz de expulsar a los fascistas infiltrados con exquisita violencia. La sospecha que se abre camino es si el miedo del Govern, no era tanto respecto a la acción del Estado, como respecto a lo que esta gente un día pudiera llegar a hacer. Una gente en la que se amalgamaba la irreductible consistencia del catalanismo popular y el malestar social existente. Por eso resultan empalagosas tantas llamadas al civismo, a la buena gente, y a las sonrisas en unos momentos de represión desbocada. Lo siento. Cuando oigo la palabra "civismo" pienso automáticamente en las normativas cívicas que sirven para limpiar el espacio público de residuos sociales de todo tipo.

Sorprende después de todo lo acaecido, la facilidad con la que los partidos políticos independentistas han aceptado una convocatoria de elecciones directamente impuesta. Sorprende esta rápida adaptación a un nuevo escenario a pesar de existir presos políticos. El planteamiento es bastante ilusorio: las elecciones son ilegítimas pero con nuestra elevada participación conseguiremos legitimarlas (y, por ende, legitimarnos ante el mundo). El discurso independentista se hace necesariamente autocontradictorio o bien tiene que aceptar explícitamente una renuncia a la independencia. "Seremos independientes si somos perseverantes y conseguimos una mayoría. ¿Cuándo? No lo sabemos. Antes que independentistas somos demócratas. Y antes que demócratas somos buena gente" asegura un importante político republicano. *("Serem independents si som perseverants i hi ha una majoria. Quan? No ho sabem. Abans que independents, som demòcrates. I abans que demòcrates, som bona gent")*

¿Y si probáramos ser una
anomalía que no o que todo
horizonte siempr ónico ocultaba.
Desde la fuerza d e una Europa
que, sin embargo, mira hacia otro lado. ¿Por qué empeñarse en ser presentables? Los partidos políticos de todo signo corren presurosos hacia las subvenciones. Pero ante estas elecciones impuestas, existía la posibilidad de sabotearlas con una abstención masiva y organizada. Empezar a desocupar el Estado español, y a extender la ingobernabilidad de la autoorganización. ¿También en España? Catalunya como esa anomalía irreductible que escapa, mientras en su huida ensaya otras formas de vida. El laboratorio político

vivido, el atrevimiento de transgredir juntos, la fuerza colectiva de un país que nadie puede representar y la alegría de resistir... no se olvidan nunca. La dignidad y la coherencia no se negocian.

Otro artículo de Santiago López Petit sobre Catalunya en eldiario.es:

"Tomar posición en una situación extraña"

ETIQUETAS

Interferencias / Socios / Cataluña / artículo 155

Publicado el 16 de diciembre de 2017 - 20:13 h

Contenido patrocinado

La pulsera inteligente con audífonos 2 en 1 que robará tu atención
Claroshop

Si tienes pagos atrasados y debes más de $35.000 te ayudamos a liquidar.
Resuelve tu Deuda

Más en eldiario.es

El monopolio del PP en el Supremo: 25 años de bloqueos para controlar la Justicia
eldiario.es

¡Madrid, Madrid, Madrid!
eldiario.es

Contenido patrocinado

El cubrebocas infantil que está sorprendiendo a todos
Claroshop

Los 35 peores coches que salieron a la venta
NinjaJournalist

Más en eldiario.es

Un día con Díaz Ayuso
eldiario.es

Actitud irresponsable
eldiario.es

OFRECIDO POR TABOOLA

Siguiente >

Bin Laden, el croché y el mal

Casado: "A Felipe VI lo votamos los españoles, a Garzón y a Iglesias no"

Iñigo Aduriz

El coronavirus en Canarias: mapas y gráficos

Canarias Ahora

El Supremo inhabilita a Torra por unanimidad y remata la legislatura catalana

Oriol Solé Altimira

Villarejo, en un audio sobre Rajoy: "Rato me dijo que en la misma fila donde trincábamos los sobres iba el Barbas"

Pedro Águeda
Elena Herrera
Laura Galaup

El Supremo rebaja de once a dos años la pena del profesor del colegio del Opus Gaztelueta a pesar de considerar probados los abusos sexuales "continuados"

Iker Rioja Andueza

El Supremo investigará al 'número tres' de Podemos por un presunto atentado contra la autoridad y lesiones en una manifestación en 2014

Europa Press / elDiario.es

Únete a la conversación 29

En portada

En portada

Catalunya

Torra asume su inhabilitación y llama a convertir las elecciones en un plebiscito entre "democracia y represión"

Catalunya

El Supremo inhabilita a Torra por unanimidad y remata la legislatura catalana

Catalunya

El calendario tras la inhabilitación de Torra: elecciones a partir de febrero y gestión de la pandemia sin nuevos presupuestos

Política

Villarejo, en un audio sobre Rajoy: "Rato me dijo que en la misma fila donde trincábamos los sobres iba el Barbas"

Sociedad

Illa reclama a Ayuso más medidas en Madrid tras reunirse con su consejero: "Pedimos que se deje ayudar y que actúe"

Madrid

Madrid considera que la presión asistencial no es aún suficiente como para aplicar las recomendaciones del Ministerio

Sociedad

Sanidad registra 31.785 nuevos contagios desde el viernes, el 42% de ellos en Madrid

Economía

El acuerdo sobre los ERTE se complica y queda a la espera de la votación interna de los empresarios

Sociedad

Unicef detecta un "fuerte" deterioro mental y físico de los niños en la pandemia

El Rastreador

Ana Pastor (PP) obvia las restricciones en los municipios de fuera de Madrid para criticar la gestión del Gobierno

Economía

El Gobierno aprueba este martes ampliar hasta febrero la prohibición de desahucios y subidas de alquiler

Política

El Poder Judicial en funciones mantiene su plan de colocar a seis jueces en el Supremo esta semana

elDiario.es

Periodismo a pesar de todo

Necesitamos tu apoyo económico para hacer un periodismo riguroso y con valores sociales

Descubre nuestras

Vivimos en redes

Qué es elDiario.es

El equipo

Creative Commons

Aviso legal

Política de privacidad

FAQ

Mis cookies

Contacto